

LA SITUACIÓN DEL PROFESOR UNIVERSITARIO EN 16 PAISES

por el prof. RICHARD H. SHRYOCK

La Confederación Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza, CMOPE, estudió durante 1963 a través de las Asociaciones de los diversos niveles de enseñanza que la forman, el tema general de las "condiciones de trabajo para una enseñanza de calidad". La Asociación Internacional de Profesores y Conferenciantes Universitarios se encargó de realizar una encuesta acerca de la situación del profesorado, investigación que abarcó los 16 países que se mencionan: Alemania Federal, Austria, Bélgica, Brasil, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, India, Italia, México, Holanda, Gran Bretaña, Egipto, Rusia y Yugoslavia. El prof. Shryock es el redactor de la introducción general a estos informes, publicada en *Panorama de la Educación*, órgano oficial de la CMOPE.

Aunque la riqueza es esencial para el sostenimiento de las universidades, todas las circunstancias de carácter político, religioso o social ejercen influencia sobre las instituciones que existen en cualquier territorio determinado. Uno puede comprender escasamente el grado de autonomía que prevalece entre los "miembros incorporados a la universidad" y sus funcionarios superiores en Oxford y Cambridge, por ejemplo, a no ser en función del origen monástico y las subsiguientes tradiciones de estos centros. Las instituciones eclesiásticas actuales tienen también antecedentes medievales. Por otra parte, la fuerza expansiva que ha desarrollado el estado nacional durante los últimos siglos y especialmente a partir de 1800, es lo que ha determinado uno de los aspectos más característicos de la enseñanza superior en muchos países del mundo de hoy. Nos referimos al apoyo y control estatal de las universidades.

Las universidades bajo administración privada y laica, aunque existen en otros países como el Reino Unido, México, Filipinas, son más características de los Estados Unidos. Estas instituciones pueden ser débiles o fuertes; pero de cualquier modo, tienden a gozar de mayor autonomía (como empresas) que las instituciones administradas por el Estado o la Iglesia. Sin embargo, de esto no se deduce necesariamente que el profesorado como tal disfrute mayor grado de independencia en una universidad privada que en una del Estado. En el caso de las Filipinas, las empresas universitarias son lucrativas y hasta gran parte de ellas pueden estar en posesión de un individuo o familia, en una palabra, son instituciones de propietarios. Desde luego, las uni-

versidades presentan notables variedades en tamaño y en equipo e instalaciones físicas. El rápido aumento de la matrícula estudiantil durante los últimos decenios ha alentado el establecimiento de instituciones muy amplias y, en consonancia, la organización administrativa y el financiamiento se han vuelto más complejos.

En los lugares donde se conserva la tradición de residir en la propia universidad como en Inglaterra —especialmente en Oxford y Cambridge— las universidades están ubicadas en sus propios terrenos. Los Estados Unidos, con la excepción de algunas instituciones urbanas, han seguido este ejemplo en gran medida. Los terrenos universitarios residenciales parecen muy adecuados, en especial a los primeros años de universidad, cuando las autoridades pueden actuar en lugar de los padres y cuando se considera conveniente que el estudiante experimente un sentido de la vida en colectividad, al residir en los dormitorios. Sin embargo, la mayoría de las universidades europeas —que proporcionan capacitación avanzada a estudiantes de más madurez— utiliza uno o más edificios de la ciudad. Sólo unas pocas instituciones del continente, como la Universidad de Bruselas, disponen de dormitorios generales para estudiantes. Sin embargo, en la Unión Soviética se facilita la vivienda a grupos especiales de estudiantes.

En igualdad de condiciones, se espera que las universidades localizadas en sus propios terrenos proporcionen contactos relativamente estrechos entre profesores y estudiantes; pero esta oportunidad queda limitada en el caso de que sean instituciones grandes o se encuentren en grandes ciudades. Por ejemplo, en Brasil, las relaciones estrechas se obtienen únicamente en ciudades pequeñas; y en los Estados Unidos, sólo en instituciones pequeñas.

Todo esto quiere decir que la situación del personal docente universitario y la función que desempeña, dependen principalmente del grado de riqueza y de progreso general del país en que se encuentre. Pero también están afectadas por tradiciones particulares, por creencias políticas y religiosas, por las relaciones con las etapas previas de la enseñanza y por el medio ambiente físico —en breve, por el orden social básico. Al mismo tiempo, se les concede más o menos autonomía dentro de la sociedad a los profesores de universidades modernas. Esta situación surge de la curiosa necesidad

de libertad que existe en las instituciones dedicadas a la ampliación de los conocimientos.

Procedencia del profesorado universitario

La mayoría de los informes denota que se hace caso omiso de toda consideración de procedencia social, racial o religiosa al nombrar a los profesores universitarios. Algunas situaciones especiales podrían mencionarse en algunos países en relación con limitaciones de hecho, mas, en todo respecto, las condiciones de clase, raza y religión no se consideran pertinentes a los cargos universitarios en los países objeto del estudio. Esta realidad no quiere decir necesariamente que la procedencia de clase no ha tenido su impacto sobre las carreras profesionales. En todo país donde la enseñanza superior es costosa para los estudiantes, los que no cuentan con los recursos necesarios, están en desventaja. También lo están aquéllos cuyas familias, independientemente de su posición económica, no están interesadas en esta clase de educación. Bajo estas condiciones, no es extraño que la mayoría de los profesores de algunos países procedan de la clase media.

No obstante, hay muchas manifestaciones de protesta contra esta situación, porque no parece democrática y porque cualquier profesor en potencia, a quien se le niega el acceso a la enseñanza superior por falta de recursos monetarios, representa una pérdida para la nación. Es por esto que en muchos países se establecen las disposiciones necesarias para proporcionar enseñanza superior a bajo costo o hasta gratuita, subvencionada por el Estado, para estudiantes capacitados de cualquier procedencia. Los programas del Reino Unido y de los Estados Unidos que se dedican a proporcionar un mayor número de matrículas gratuitas, tienen un propósito similar. En la Unión Soviética, toda la enseñanza —universitaria, así como en los otros niveles— es gratuita.

Situación social del profesorado universitario

Pero más pertinente a nuestra discusión es tratar la situación de las personas que integran la profesión docente, sin tener en cuenta su procedencia. En otras palabras, ¿qué posición ocupan los profesionales de la enseñanza como tales en sus respectivas sociedades?

En términos generales, los informes recibidos indican que los profesores universitarios gozan de una situación elevada. Por ejemplo, las encuestas públicas realizadas en Alemania colocan a los profesores en el primer lugar entre las profesiones y una encuesta similar efectuada en Holanda los clasificó como los más respetados entre 57 vocaciones. Se dice que en la República Árabe Unida los hombres de letras disfrutaban un prestigio tradicional, son activos en la vida pública y ejercen una gran influencia en todo el mundo árabe. De igual modo, se informa que en Italia y en Yugoslavia poseen un prestigio considerable y participan activamente en los asuntos públicos.

Hay alguna que otra excepción. Se dice que la estimación del público por los profesores yugoslavos sufrió algo como resultado de las "perturbaciones sociales" de la época comprendida entre las dos guerras mundiales. Ahora existe la tendencia a juzgarlos sobre la base de sus méritos individuales. En México, los profesionales de la enseñanza como tales no ocupan una posición especial, pero se les trata respetuosamente como "intelectuales". Los profesores franceses gozan de gran estimación a menos que participen en actividades políticas. Las circunstancias en los Estados Unidos son fuera de lo corriente, ya que las encuestas de opinión pública colocan a la profesión docente cerca del primer lugar entre las demás, pero muchos profesores no creen que ocupan una posición tan alta. Los profesores de los Estados Unidos, según parece, participan menos en la vida pública que sus menos numerosos colegas europeos.